

## ADVERTENCIA

### SOBRE EL LIBRO PRIMERO DE ESDRAS.

ESDRAS de la familia sacerdotal de Aarón, nieto ó biznieto del sumo sacerdote Saraías, á quien hizo morir Nabuchodonosór<sup>1</sup>, fué llevado cautivo á Babylonia siendo aun jóven, despues que fué tomada Jerusalém, é incendiado el templo del Señor. El año séptimo del reinado de Artajerjes Longimano, á la frente de aquellos que volvieron de Babylonia á la Judea, vino con ricos presentes para el templo que habia sido fabricado por Zorobabél, y con una órden para las provincias comarcanas, para que contribuyesen con todo lo que fuese necesario al culto divino, y para que los ministros del Señor quedasen exentos de todo cargo ó ministerio público. Esdras, luego que tuvo en su poder estos decretos, juntó una porcion considerable de Israelitas, publicó un ayuno para pedir á Dios un feliz viaje; y habiendo remitido por cuenta y asiento todos los vasos de oro y de plata que el rey le habia dado, partió acompañado de mil setecientos hombres, y caminó con la mayor felicidad á la Judea. Luego que llegó, vió no sin grande dolor que muchos Israelitas cohabitaban con mujeres extranjeras, y congregándolos en el templo, les persuadió que despidiesen y echasen de sí aquellas mujeres, y á los hijos que de ellas habian tenido.

Esdras tuvo la principal autoridad en Jerusalém hasta que llegó Nehemías, que fué enviado á la Judea por Artajerjes en calidad de gobernador. Luego que fueron restablecidos los muros de Jerusalém, juntándose el pueblo en el templo para celebrar la fiesta de los Tabernáculos; Esdras, por cuyos consejos se gobernaba Nehemías, hizo por espacio de ocho dias la lectura de la Ley del Señor, y derramando el pueblo arroyos de lágrimas en vista de sus enormes y continuadas prevaricaciones, renovó solemnemente la alianza con el Señor. La Escritura no nos dice otra cosa sobre la vida de Esdras, ni sobre su muerte. Algunos creen que murió en Jerusalém, y que allí se le hicieron magníficas exequias<sup>2</sup>; y otros opinan que esto acaeció en un segundo viaje que hizo á la Persia. Los Hebréos llaman á Esdras *el Príncipe de los doctores de la ley*. El fué el que juntó en un cuerpo todos los Libros canónicos, los reconoció, expurgó de los vicios que se habian introducido, y aun parece que los dividió en veinte y dos Libros segun el número de las letras del alfabeto hebreo. Se cree que en esta revision mudó la antigua escritura hebreá, que era de caracteres samaritanos, los que quedaron solo en los pueblos de Samaría; y en lugar de aquellos primitivos adoptó los caracteres caldeos, que son los que ahora tenemos, ó porque los Hebréos se habian acostumbrado á ellos durante su cautiverio, ó para apartar mas por este medio al pueblo de Dios de aquellos pueblos cismáticos, que se habian separado de él.

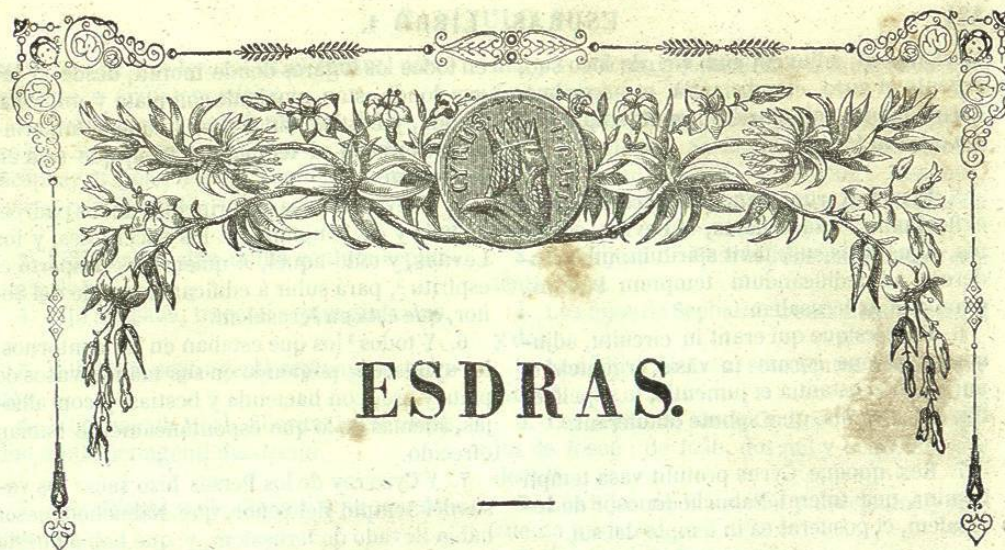
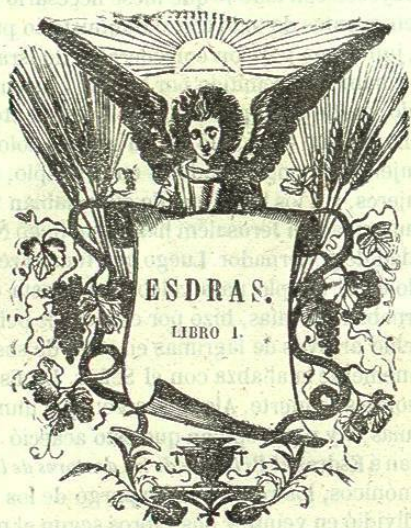
Hay cuatro Libros con el nombre de Esdras; pero solamente los dos primeros son reconocidos por canónicos en la Iglesia Latina, la cual tiene por apócrifos los dos últimos, porque no consta de su autenticidad, ni de haber sido inspirados por Dios. La Iglesia Griega reconoce tambien por canónico el tercero. Los dos primeros, segun el testimonio de San Jerónimo<sup>3</sup>, no componian sino un solo volumen, porque comunmente se atribuian á Esdras el sacerdote. Mas no parece improbable que la primera parte fuese de Esdras, y la segunda de Nehemías. En la Iglesia llevan el título de Esdras, ó porque él los escribió, ó porque se refieren en ellos sus principales acciones. El primero, no obstante las objeciones que propuso Daniel Huccio contra esta comun opinion, es constantemente de Esdras, pues en él cuenta los sucesos de que él mismo fué testigo, y habla fre-

<sup>1</sup> IV Reg. xxv, 18, 21.

<sup>2</sup> Josepho, Antiq. lib. xi, cap. 11.

<sup>3</sup> In Epist. ad Paulin.

cuentemente en primera persona. Contiene la historia de la libertad concedida á los Judfos para que volviesen de Babilonia á la Judea; esto es, desde el primer año de la monarquía de Cyro, hasta el veinte de Artajerjes Longimano por el espacio de ochenta y dos años. El segundo, del que se cree comunmente ser Nehemías el autor, comprende los sucesos de treinta y un años, como veremos en su lugar.



# ESDRAS.

## LIBRO PRIMERO.

### CAPÍTULO I.

Cyro inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babilonia, resituyendo cinco mil y cuatrocientos vasos del templo de Salomón, da libertad á los Israelitas, y les concede facultad de reedificar el templo.

1. <sup>a</sup> In anno primo Cyri regis Persarum, ut compleretur verbum Domini ex ore Jeremiae, suscitavit Dominus spiritum Cyri regis Persarum: et traduxit vocem in omni regno suo, etiam per scripturam, dicens:

2. Hæc dicit Cyrus rex Persarum: Omnia regna terræ dedit mihi Dominus Deus cœli, et ipse præcepit mihi ut ædificarem ei domum in Jerusalem, quæ est in Judæa.

3. Quis est in vobis de universo populo ejus? Sit Deus illius cum ipso. Ascendat in Jerusalem, quæ est in Judæa, et ædificet domum Domini Dei Israël, ipse est Deus qui est in Jerusalem.

4. Et omnes reliqui in cunctis locis ubicum-

1. En el año primero <sup>1</sup> de Cyro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra del Señor por boca de Jeremías <sup>2</sup>, despertó el Señor el espíritu de Cyro rey de los Persas: é hizo pasar voz por todo su reino, aun por escrito, diciendo:

2. Esto dice Cyro rey de los Persas: Todos los reinos de la tierra me los ha dado el Señor <sup>3</sup> Dios del cielo, y él mismo me ha mandado que le edificase casa en Jerusalém, que está en la Judea.

3. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea su Dios con él. Suba á Jerusalém, que está en la Judea, y edifique la casa del Señor Dios de Israël, él es el Dios que está en Jerusalém <sup>4</sup>.

4. Y todos los varones <sup>5</sup> que hubieren quedado

1 Del imperio de Cyro en Babilonia. Este rey despues de haber vencido á Astyages rey de los Medos, trasladó el imperio de ellos á los Persas.

2 Que habia vaticinado, que despues de setenta años de cautiverio en Babilonia, volverian los Israelitas á la Judea. JEREM. xxv, 12, et xxix, 10. Dios movió á este principe, y le inspiró este pensamiento.

3 Es una expresion hiperbólica: quiere decir, los reinos de la Asia. Dios le mandó que le labrase un templo. No porque tuviese alguna revelacion particular de Dios para esto, sino por haber oido á los Hebréos que habia en Babilonia, lo que Isaías habia vaticinado de él muchos años antes, llamándole desde entonces por su nombre. ISAI. xlv, 1, 13. JOSEPHO afirma que hicieron ver á Cyro esta profecia.

4 Este que está en Jerusalém es el verdadero Dios. Y con esto exhortaba á los Israelitas para que volviesen á Jerusalém.

5 Los Hebréos que no pudiesen, ó no quisiesen volver de la Caldea á su tierra, acudirán con aquello que puedan á los que hubieren de partir, socorriéndolos con plata, oro, etc. Y en esta cuenta no entrarán las ofrendas, que voluntariamente hicieren para el templo del Señor que está en Jerusalém.

<sup>a</sup> II Paralip. xxxvi, 22. Jerem. xxv, 12, et xxix, 10.